

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 152.

El Hulco Sacarino del África puede quizá contribuir á mitigar las pérdidas que el Oidium ha causado. Una de sus importantes cualidades es la de ofrecer sus frutos á los cinco meses cuando mas. Azucar, vino, aguardiente, grano almidonado, forraje, abono y combustible, tales son los presentes que prodiga, segun documentos atendibles. En el Boletín número 24 de este año se halla la instrucción para su cultivo. Deseando propagar esa benéfica planta, he insistido en procurar semillas de variedades adecuadas á este clima. Al anunciar, con satisfacción, que debo recibirlas dentro de breves días, espero ser secundado por todos los que abrigan patriotismo bien entendido.

Invito pues á los cultivadores aplicados, para que con urgencia preparen con labores y abono cortas extensiones de terreno regadio, pues dichas variedades exigen ser sembradas á fines del presente mes para obtener en setiembre su cosecha.

La distribución de aquellas se hará en este Gobierno de provincia previo pedido por carta, y la fecha en que se reciba determinará un rigoroso turno.

Cualquier persona que desee propagar el Hulco Sacarino en tiestos ó macetas de conveniente profundidad, puede también solicitar semillas.

Réstame excitar la gratitud de la provincia hacia el ilustrado y celoso hijo de la misma señor Don Julian Pellon y Rodríguez, que con el señor Conde de Vega Grande importó el cultivo del Hulehus, y a mi insinuación proporcionó las semillas y las instrucciones; y aun espero

noticias importantes que lo he consultado, relativas á la prosperidad de sus compatriotas. Tengo una satisfacción en darle este testimonio de mi agradecimiento.

Orense 7 de abril de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

Número 153.

Informado de que, aun cuando se comunicó oportunamente la instrucción de contabilidad municipal de 20 de noviembre de 1845, circulada por Real orden de 28 de enero de 1846, y por mas que desde entonces debió estar en observancia y fue obligatoria para los Ayuntamientos, todavía dejó de cumplirse por algunos que corresponden para la redacción de sus cuentas ó para llevar la intervención con las formalidades que la misma previene. Por lo mismo, y con el fin de que todos la tengan presente y ninguno incurra en responsabilidad por pretesto de ignorancia ó de inadvertencia, he acordado su inserción en este Boletín oficial, como se hace á continuación de la presente circular; teniendo entendido los funcionarios á quienes incumbe su cumplimiento, que me hallo dispuesto á exigir la responsabilidad á que se hagan acreedores los que faltan á cualquiera de sus esenciales prescripciones; también advierto, que no se insertan los modelos porque deben obrar en los archivos de los respectivos Ayuntamientos, sin perjuicio de facilitarlos al que no los tenga y los reclame. Orense 5 de abril de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

INSTRUCCION

para los alcaldes y depositarios ó mayordomos de los Ayuntamientos en la ordenación de sus respectivas cuentas, y de dichas corporaciones al intervenir los ingresos y gastos del presupuesto.

DE LOS ALCALDES.

1.^a El Alcalde, como administrador del pueblo, rendirá su cuenta en la época que determina el artículo 111 del Reglamento de 16 de setiembre próximo pasado.

2.^a La cuenta del Alcalde presenta: primero, en el cargo la existencia total que resultare en el año anterior con referencia al arqueo hecho en fin dediciembre; segundo, los ingresos calculados en los artículos del presupuesto y las cantidades recaudadas de mas en algunos de

ellos; tercero, en la data las cantidades satisfechas por los gastos aprobados en los artículos del presupuesto y las recaudadas de menos en los ingresos del mismo.

3.^a Las cantidades que se estampen en el estado que acompaña á la cuenta como asignadas para ingresos y para gastos, serán exactamente las mismas que aparezcan en el presupuesto aprobado; las que se figuren como cobradas serán iguales á las que el depositario se cargue en su cuenta, y las que se den por satisfechas corresponderán á las que este se abone en la misma, cuyas operaciones deberán estar conformes con los asientos de la intervención que ha de llevar la Secretaría del Ayuntamiento.

4.^a El Alcalde con el Secretario y el depositario, hará en fin de cada mes, un arqueo de los fondos de la depositaria. Las actas se extenderán en un libro foliado y rubricado por el Alcalde, y se expresará en ella las especies de moneda ó papel que constituya la existencia en el mes respectivo.

5.^a No se admitirá al Alcalde en su cuenta partida alguna como pendiente de cobro, si no acompaña documentos que justifiquen que ha empleado todos los medios que estan al alcance de su autoridad para realizarla.

6.^a Como documento indispensable para conocer total y detalladamente el patrimonio del comun en su distrito municipal, y evitar en lo sucesivo toda desmembración ilegítima, y también como expediente de comprobar si son exactas las relaciones de fincas, arbitrios y demás á que se refiere el modelo del presupuesto circulado en 20 de octubre próximo anterior, y por consiguiente si la cuenta comprende todos los rendimientos de aquel, acompañará el Alcalde á ella un inventario de las fincas rústicas, urbanas, de los arbitrios, impuestos, derechos, acciones y demás similares de toda especie, su producto, dia del levantamiento, persona ó personas responsables al pago, y nombre del administrador ó recaudador. Manifestará ademas, respecto de los impuestos ó arbitrios, la autoridad que los concedió, la fecha de su concesión y su objeto; si su producto es eventual, el que hayan rendido en año comun, sacado proporcionalmente con el resultado del último quinquenio; si son de rendimiento fijo por su naturaleza ó por hallarse arrendados, la cantidad que producen, á qué plazo y por quién se paga.

7.^a De este inventario hará sacar el Alcalde dos copias certificadas; de ellas quedará una para su gobierno y la otra en la secretaría del Ayuntamiento.

8.^a Cuando ocurra la construcción de

alguna obra nueva ó reparaciones de edificios, fuentes, alcantarillas, &c., cuyos presupuestos excedan del límite que fija el párrafo 4.^o art. 80 de la ley de 8 de enero último, el Alcalde no podrá librarni el depositario satisfacer mas cantidades que las expresadas en el pliego de condiciones bajo que se hubiese ejecutado el remate en pública licitación y en los plazos que él se hubiesen fijado.

9.^a El Alcalde acompañará un pliego de explicaciones referentes á las sumas invertidas en obras, expresando, respecto de cada una y según la escritura del contrato celebrado en pública licitación, la cantidad en que se presupuso y remató la que corresponde á la parte ejecutada, la época fijada para su pago y la persona á quien se hubiese hecho. También manifestará si antes de este presentó el interesado certificación del facultativo ó perito encargado de vigilar la ejecución de la obra y recibirla, de que la parte de que se trata está conforme á las condiciones. En los demás ramos, como de alumbrado, limpieza etc., se seguirá el método prescrito para el de obras, ó el que determinen sus reglamentos e instrucciones especiales.

10. Si en fin del año de la cuenta q. edaron por librar algunas cantidades, acompañará el Alcalde á aquella un pliego de observaciones con el objeto de justificar por que no se han invertido en los servicios municipales para que fueron concedidas ó asignadas en los respectivos créditos del presupuesto.

DE LOS DEPOSITARIOS.

11. El depositario ó mayordomo rendirá su cuenta anual (1) con arreglo á los formularios (2), debiendo ser los otros dos ejemplares de que habla el art. 111 del Reglamento, solo copias de la cuenta general, pero sin documentos. La que comprenda á estos es la que se ha de ultimar en el Consejo provincial y quedar desechada ó pasar al Gobierno si correspondiese á este la aprobación.

(1) La cuenta á que se refiere la regla 11 de la instrucción, nótense bien, es la general del depositario; pues de la de contracciones, que el mismo ha de rendir, se ocupa de un modo especial la regla 16.

(2) Aquí se citaban los formularios número 6 al 17 de los de 1845, y nuestros números 6 al 19 y el 46 son sus equivalentes; pero tengase en cuenta que los números 20 al 45 son los de Beneficencia, y que si su formación corresponde á los establecimientos municipales ó á las juntas en su caso, se ha de incorporar en la cuenta general del depositario como lo demuestran los modelos de 1852.

La cuenta del depositario comprende en su cargo la existencia que le quede en fin del año anterior y las cantidades que haya recaudado durante el de la cuenta, por los artículos de ingresos del presupuesto, y en su data las satisfechas por los gastos del mismo, siendo la diferencia ó saldo la existencia que le resulte para el año siguiente.

13. El depositario extenderá las nóminas que acreden el pago de las cantidades libradas por el Alcalde para sueldos, y las unirá al libramiento de su resarcencia, firmadas por los respectivos interesados.

14. Redactará las relaciones parciales del cargo de la cuenta general, siguiendo el mismo orden que el inventario sin omitir ninguna de las circunstancias que en la misma se prescriben.

15. Incluirá en su cuenta general las particulares de los establecimientos de Beneficencia, comprendiendo en el cargo y en la data las cantidades generales que arrojen aquellas por los mismos conceptos, sin que adquiera responsabilidad alguna, pues a los reparos o exclusiones que produzca su examen, responderán los depositarios ó mayordomos de los respectivos establecimientos.

16. El depositario rendirá una cuenta con el título de contribuciones, redactada y documentada en la forma que fijan los modelos.

17. Llevará el depositario un libro de caja foliado y rubricado por el Alcalde, en el que sentará diariamente las cantidades que ingresen en su poder con referencia a la carta de pago y cargáremos respectivo y las satisfechas en virtud de libramientos, indicando el número de estos. El dia 1.º de cada mes se saldrá en este libro la cuenta del anterior, a fin de que su resultado sea un comprobante del arqueo a que se refiere la regla 4.º de la presente instrucción.

DE LAS SECRETARIAS DE LOS AYUNTAMIENTOS.

18. La Secretaría llevará la cuenta y razón a los ingresos y a los gastos del presupuesto municipal.

19. Estenderá, con arreglo a los modelos las cartas de pago y cargáremos de todas las cantidades que ingresen en la depositaria, tomando razón de dichos documentos; las cartas de pago se darán a la persona que ejecute la entrega, y los cargáremos se conservarán en la Secretaría en legajos para unirlos en su dia a la cuenta general del depositario como comprobante de las sumas que constituyan el cargo general de la misma.

20. Estenderán con sujeción al modelo y en virtud de orden del Alcalde, los libramientos de todos los pagos que hayan de ejecutarse con los fondos municipales, tomando razón de ellos según se indica en el mismo modelo.

21. Reconocerá la cuenta general documentada d'el depositario antes de que pase al examen y censura del Ayuntamiento; y si la encuentra conforme tanto en el cargo como en la data con los asientos de la intervención, extenderá su continuación de e la certificación que aparece en el modelo.

22. Constante en la copia del inventario que le habrá pasado el Alcalde en virtud de lo dispuesto en la regla séptima, las cantidades que deban recaudarse, de qué personas y en qué dia, vencido el plazo de cualquier pago, enviará por medio de un Algaçal al deudor moroso una paqueteta en que le recuerde la cantidad de que estuviese en descuberto para que la saque dentro de tres días, y si pasado este no paga el deudor, dirigirá al Alcalde un duplicado de la misma paqueteta, a fin de que ponga en acción los medios que están en alcance de su autoridad y se verifique el pago.

23. El Secretario del Ayuntamiento, en su calidad de interventor, responderá de toda cantidad que quede sin recaudar por la omisión de cualesquier de dichos

papeletas, pero de las duplicadas se tomará nota en un registro que para este objeto llamará la secretaría y que rubricará el Alcalde después de recibirlas, a fin de poner a cubierto la responsabilidad de Serrano.

24. La secretaría vigilará y activará la recaudación de los arbitrios ó repartimientos vecinales que hubieren sido aprobados para cubrir el déficit del presupuesto, a saber:

Por recargo á la contribución territorial.

Por idem á la industrial y de comercio.

Por arbitrios sobre las especies determinadas de consumo.

Por idem sobre otros objetos.

Item de los arbitrios é impuestos establecidos.

Idem de Beneficencia.

Idem de Instrucción pública.

Idem extraordinarios.

Item de los recursos autorizados para cubrir el déficit del presupuesto, a saber:

Por recargo á la contribución territorial.

Por idem á la industrial y de comercio.

Por arbitrios sobre las especies determinadas de consumo.

Por idem sobre otros objetos.

Total Cargos.

DATA.

Personal
Material
Total

Art. 1.º Sueldos de los empleados de

Ayuntamiento y gastos de oficina.

Suscripciones.

Conservación y reparación de la casa de Ayuntamiento.

Quintas.

Elecciones.

Art. 2.º Policía de seguridad.

Art. 3.º Alumbrado. Limpieza.

Arbolado.

Art. 4.º Instrucción pública. - Sueldos de los maestros y demás dependientes.

Alquileres de edificios.

Gastos de las escuelas y cuelas.

Art. 5.º Beneficencia.

Art. 6.º Conservación y reparación de los edificios del Ayuntamiento.

Id. de los caminos vecinales y puentes.

Id. de las fuentes y cañerías.

Art. 7.º Asignación del alcalde.

Alcalde de la cárcel y demás dependientes.

Mantenimiento de presos pobres.

Conducción y socorro de los mismos.

Art. 8.º Para salarios de los guardias de montes y demás empleados.

Para conservación y fomento del arbolado.

Para gastos de deslindes y amostramiento.

Art. 9.º Cargas.

Art. 10. Obras de nueva construcción.

Art. 11. Imprevistos.

Total Data, Rs. en.

De forma que importando el Cargo real vellón, y la Data según queda expresado, resulta de que me haré cargo en la cuenta del proximo mes de

Tal parte á tantos de de 185

E/ Depositario.

Confrontado con el libro de intervención y está conforme.

El Secretario.

B.ºV.

El Alcalde.

NOTA. Queda expuesto al público en la casa consistorial el duplicado de este extracto desde hoy

El Secretario.

Número 155.

En la Gaceta número 80 del domingo 21 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

No habiendo tenido efecto, por falta de licitadores, las dos subastas celebradas para contratar la ejecución de varias obras en el lazareto de Palma, islas Baleares, presupuestadas en 23.000 rs. y aprobadas por Real orden de 30 de setiembre próximo pasado; y siendo este uno de los casos comprendidos en la excepción octava del art. 6.º del Real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros, Vengo en autorizar al de la Gobernación para que contrate el expresado servicio sin las solemnidades de subasta pública.

Dado en Palacio á diez y siete de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho. — Está rubricado de la Real mano. — El Ministro de la Gobernación, Ventura Diaz.

ESTADO ESPAÑOL
MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, ha tenido á bien autorizar á D. Pedro Vives de Cañamás, Conde de Faura, para que sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado utilice las aguas del río Guazaon en el riego de varias tierras que posee en el término de la villa de Huercenes, provincia de Cuenca, verificándose las obras necesarias al objeto con arreglo al proyecto aprobado, bajo la inspección del Ingeniero de la provincia.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años, Madrid 10 de marzo de 1858. — Guendulain. — Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo á lo solicitado por D. Joaquín Salvador Fernández y D. José Centeno, se ha dignado autorizarles para que en el término de 12 meses, y con sujeción á lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 10 de Octubre de 1845, verifiquen los estudios de desecación del lago denominado de Carracedo, en el término de Pouserrada, provincia de León; en la inteligencia de que esta gracia no les da derecho á la concesión definitiva si no se estima conveniente, ni á indemnización alguna por los trabajos que al efecto practiquen.

De Real orden lo digo á V. I. para su

MES DE DE 185

EXTRACTO de la cuenta de fondos municipales correspondientes al ejercicio doce meses, que comprende las existencias que resultaron en fin del anterior, las cantidades recaudadas en el de la fecha, y lo satisfecho en el mismo á las obligaciones del presupuesto.

CUARGO.

Rs. en.

Existencia que resultó en fin del mes anterior
Productos de propios, deducidas las contribuciones y el 20 por 100
Idem de montes, con igual deducción

RESUMEN.

Importe el Cargos.

Idem la Data.

Existencia para el mes siguiente.

inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.) acediendo á lo solicitado por D. Melchor Gasull y D. José Torras, se ha servido autorizarles para quer por término de 12 meses, y con sujeción al artículo 8.^o de la instrucción de 10 de octubre de 1845, practiquen los estudios necesarios para la construcción de un desembarcadero en el puerto de Villanueva y Geltrú, en la provincia de Barcelona; entendiendo que esta autorización no les da derecho á que se les otorgue la concesión definitiva de dicha obra si no se juzga conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que practiquen.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acediendo S. M. la Reina (que Dios guarde) á una solicitud de Don Tomás A. de Pintado, se ha dignado autorizarle por el plazo de nueve meses para efectuar los estudios de un ferro-carril que desde Utrera vaya á terminar en Marchena; entendiendo que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del Gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma linea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acediendo S. M. la Reina (que Dios guarde) á una solicitud de Don Jacinto Orellana, Marqués de la Conquista, se ha dignado autorizarle por el término de 10 meses para efectuar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Trujillo, vaya á empalmar con la linea de Alcazar de San Juan á la frontera de Portugal; en Mérida, Don Benito en otro punto mas conveniente; entendiendo que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del Gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma linea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acediendo S. M. la Reina (que Dios guarde) á una solicitud de Don Jacinto Orellana, Marqués de la Conquista, se ha dignado autorizarle por el término de 10 meses para efectuar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Trujillo, vaya á empalmar con la linea de Alcazar de San Juan á la frontera de Portugal; en Mérida, Don Benito en otro punto mas conveniente; entendiendo que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del Gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma linea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acediendo S. M. la Reina (que Dios guarde) á una solicitud de Don Jacinto Orellana, Marqués de la Conquista, se ha dignado autorizarle por el término de 10 meses para efectuar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Trujillo, vaya á empalmar con la linea de Alcazar de San Juan á la frontera de Portugal; en Mérida, Don Benito en otro punto mas conveniente; entendiendo que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del Gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma linea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 5 de abril de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

Número 156.

En la Gaceta número 87 del domingo 28 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía espa-

nola Reina de las Españas; á todos los que las presentes vieran y entendieren, saléed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.^o Se autoriza al Gobierno para otorgar a D. Santos Gandleras la concesión del ferro-carril de Orihuela a Quintanilla de las Torres, que tiene solicitada desde el 29 de marzo de 1856, previo depósito, con sujeción á la ley general de ferro-carriles, al proyecto formado por el Ingeniero Don Juan de Mata García y á las tarifas que el Gobierno acuerde; después de oír á las Juntas consultivas de Caminos y Minas.

Art. 2.^o Esta concesión, que se otorgará sin subvención alguna del Estado ni de las provincias, consistirá en el aprovechamiento de los rendimientos del camino por espacio de 99 años.

Art. 3.^o El Gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haga de esta autorización.

Portanto; mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á 24 de marzo de 1858.—YO: LA REINA.—Refrendado.

—El Ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Menéndez.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Acediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á lo solicitado por el Conde de Peñafiel y D. José Espinosa y Zuleta, se ha dignado autorizarles por el término de seis meses para efectuar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Ocaña, vaya á empalmar con el proyecto de Utrera á Morón; entendiendo que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del Gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretendan el estudio de la misma linea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgare que el establecimiento del ferro-carril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendulain.—Señor Director general de Obras públicas.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público y demás pueblos que correspondan. Orense 6 de abril de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

Juzgado 1.^o de paz de Celanova.

Don Julian Náez Aranjo, abogado de los tribunales y juez 1.^o de paz de esta villa. En juicio verbal celebrado en esta audiencia á instancia de D. Eduardo Manuel Marquina, de esta población, contra Benito Mosquera y José Sanchez, de Garabelos de la municipalidad de Gomesende, sobre pago de la cantidad de 110 reales procedidos de renta, se pronunció la providencia siguiente:

Auto. Seguidamente (á 19 días del mes de diciembre de 1857), dicho señor suplente por antemano Secretario dijo: Resultando de las anteriores diligencias que Don Eduardo Manuel Marquina, propietario y demolidor en esta villa, reclamó en juicio verbal de Benito Mosquera y José Sanchez, de Garabelos de Fustanes, la cantidad de 110 rs., procedida esta cantidad del ajuste de cuentas que han celebrado en 1^o de mayo de 1854, según documento simple que han otorgado; que los demandados, a pesar de la diligencia que se les practicó para que asistiesen á la comparecencia de que trata el artículo 1167 de la

ley de enjuiciamiento, no lo han verificado; con ilerando, que según las deposiciones de los testigos que han declarado sobre la certeza de dicho simple documento, aparece suficientemente justificada la causa de deber de los Mosquera y Sanchez; Pállez que debe de condenar y condena á los mismos al pago de los 110 reales y costas al D. Eduardo Marquina á sexto dia; y pasado sin efectuarlo, se procedrá al pago en sus bienes conforme á derecho. Notifíquese esta providencia en la forma prevenida en el artículo 1120 de dicha ley. Y por este definitivamente juzgado, lo mandó y firma dicho señor de que yo el Secretario certifico.—Inocencio Fajardo, Francisco Vázquez Rodríguez.

Y para que tenga efecto su publicación, con referencia al artículo 1190 citado hace sacar la presente que firmo y refrendo, el autorizante. Celanova febrero 21 de 1858.—Julian Náez Aranjo.—De su orden Francisco Vázquez Rodríguez, Srio.

Idem de Nogueira de Ramuín.

D. Juan Andres Cerreda, juez 1.^o de paz de Nogueira de Ramuín.—Hago saber: Que en juicio verbal celebrado a instancia de Manuel Gomez, vecino de la Penalba, contra Benito Perez, de Airadela en la parroquia de Faramontao, se dictó la sentencia que dice: «Resultando que Manuel Gomez reclama de Benito Perez 500 reales; Resultando por la obligación presentada y declaración de dos de los testigos que la suscribieron, la certeza de la reclamación; Y resultando por la deposición de otros dos testigos y misivas presentadas hallarse el hijo del demandante á consecuencia del convenio en el actual servicio militar; Considerando á que el primer plazo que contiene los 500 reales se halla vencido, debía condenar y condena al Benito Perez al pago de los 500 reales y las costas á que dió y de lugar.» Cuya sentencia se notifique á las partes y por la rebeldia del Benito se publique, según el artículo 1190 del enjuiciamiento civil. D. Juan Andres Cerreda, juez 1.^o de paz de Nogueira de Ramuín, por antemano Secretario interino así lo proveyó, mandó y firmó en audiencia de 10 de marzo de 1858, de que certifico.—Juan Andres Cerreda.—Manuel Rodriguez Varela.

Idem 3.^o de paz de Orense.

En virtud de providencia del señor juez de paz del distrito municipal de esta ciudad, se sacan á pública subasta por término de 20 días para hacer pago en bienes de Antonio Camba, vecino de la Graña por la cantidad de 5.9 reales y medio, que aduda á D. Bernardo Páez Feijo, los bienes siguientes:

1.^o Al término da Gandaria, setenta cepelos de labrador con riego y alguno otro secano, que demarcá al naciente y norte con Diego Adan, poniente Josefa Barreiros, y mediódia camino público que con descuento de una cuarta de vino de renta, están tasados en cuatrocientos rs.

2.^o Al término do Cejo, ciento sesenta cepelos de monte bajo y robleda, tasados con deducción de tres cuartas y media de vino en cuatrocientos rs.

3.^o Al da Rega y término de las Barrancas, cuatro ferrados y dos cuartos de labrador y monte tasados en cuatrocientos cuarenta reales.

4.^o Y la casa de habitación compuesta de alto y bajo, sita en dicho lugar de la Graña tasada con deducción de una cuarta de vino de renta en mil ciento cuarenta reales.

La audiencia de este juzgado. Plaza de Trigo número 6; advirtiendo que no serán admissibles posturas que no cubran las dos terceras partes. Orense marzo 12 de 1858.—V. B.—José María Pérez.—Por su mandado, José Ramón Pérez, Srio.

Juzgado de primera instancia de Ribadavia.

Don Bernardo Genton y Alvarez, juez de primera instancia de la villa y partido de Ribadavia.—Hago saber: que por D. José María Noguerol, vecino de Santiago de Ansean, partido de Lalín, se acudió al juzgado en seis del corriente proveyendo escritura pública por la que D. Benito Jesus Calvo, vecino de San Esteban de Bercia de dicho distrito de Lalín, y en pago de cantidad de rs. dió a aquél varios bienes, raíces y rentas, y solicitando se le diese posesión, en cuya vista se proveyó el auto siguiente.—Auto.—En la villa de Ribadavia a 6 días del mes de marzo de 1858. El Sr. D. Bernardo Genton y Alvarez juez de primera instancia de este partido, vista la escritura su fecha 21 de febrero díjala por la que D. Benito Jesus Calvo de San Esteban de Bercia distrito y partido de Lalín, dió en pago a Don José María Noguerol de Santiago de Ansean, varios bienes raíces y algunas rentas en el de dicho Lalín por la cantidad de 8,000 rs. que le adeudaba. Considerando que dicho documento traslativo de dominio, se halla adornado de los requisitos legales; dejá de mandar y manda se dé a dicho D. José María Noguerol la posesión judicial que ha solicitado por su escrito de 2 del corriente por el alguacil del juzgado á quien se confiere comisión asistido del presente Escribano, y en cualquiera de los bienes que comprende la escritura á voz y á nombre de los demás, entendiendo sin perjuicio de tercero. Hagase saber á los inquilinos de los bienes y pagadores de renta reconocan el nuevo poseedor; y para que tenga efecto respecto de los pagadores, libresé competente exhorto al Sr. Juez de Lalín de hecho díjese cuenta Así por este auto lo mandó y firma, de quedoy sé yo Escribano.—Bernardo Genton y Alvarez.—Felipe Varela.

—Y para que tenga efecto la inserción en el Boletín oficial de esta provincia a fin de que, los que se consideren con derecho al todo ó parte de los bienes y rentas que comprende la escritura, se presenten en este juzgado a deducirlo por medio de Procurador con poder bastante y dentro del término de 60 días en virtud de lo que se dispone en el art. 700 de la ley de enjuiciamiento civil, y contados desde la inscripción con advertencia de haberse dado diez días para que en ocho de actual, es el presente. Dado en la villa de Ribadavia a 26 de marzo de 1858.—Bernardo Genton y Alvarez.—Felipe Varela.

Bienes que comprende la escritura sitos en el lugar de Villaverde, parroquia de Lebosende, distrito de Leiro en este partido.

La casa que habita D. Benito Jesus Calvo con sus altos y bajos, muebles que contenga y huerta contigua a ella, demarcada naciente Margarita Fernandez, norte calle y poniente Lorenzo y Bernardo Alvarez.

Frente á dicha casa mediódia camino, otra casa, confina por el norte José Gallego, naciente Lorenzo y Bernardo Alvarez.

La villa da Cal tanto lo adjudicado como lo heredado por su hermano Antonio, limita naciente y poniente D. Benito Romero y el Lorenzo Alvarez.

Otra villa nominada do Babao confina con D. Lorenzo Alvarez y D. Miguel Fajardo.

Otra villa que se conoce por el nombre de Tranca-martis, linda naciente Margarita Fernandez, y poniente José Lopez.

La villa de abajo de la casa titulada do Corral, demarcada medio dia José Gallego, y norte muro.

La das Fontañas, linda naciente Ramon Losada, y poniente Santiago do Porto, mediódia camino.

El remate tendrá lugar en el dia 9 de abril próximo y hora de 3 de la tarde en

La do Forniño, linda naciente camino, y poniente herederos de D. Miguel Fernández.

La llamada do Cabo, consina poniente con muro y regato, naciente herederos de Margarita Rodríguez.

La da Candocea, limita naciente y poniente D. Benito Romero, mediodia Lorenzo Alvarez.

La propiedad de Horta-vella, demarca naciente D. Antonio Villar, y poniente Bernardo Alvarez.

La da Fente, a villa y monte limita naciente D. Miguel Milán, poniente Tomás Barreiro, y norte José Gallego.

Los castaños de junto á la casa de caldas que limita naciente Benito Barreiro, poniente herederos del portugués.

En el lugar de Paredes de San Tomé de Serantes de dicho Ayuntamiento.

La pieza labrado del medio da Chousa, consina naciente y poniente herederos de José Mosquera.

La nombrada da Pura, que linda herederos del Mosquera y muro que le divide.

El soto do Juncal, linda naciente Lorenzo Alvarez, y poniente caminos.

Los castaños de Pura con el terreno que ocupan, demarca por el norte Lorenzo Alvarez, naciente domingo Fernández, y poniente calle.

Cuelgue la Memoria de la Junta de Agricultura de esta provincia sobre las causas de las calamidades que asfilan á Galicia.

Diferencias de pesos y medidas.

Es tan embarazoso para el comercio la falta de unidad en el sistema de pesos y medidas en Galicia, que aun sus naturales se vén expuestos á graves percepciones en los cálculos y empresas que acometan, porque no saben ni les es posible conocer las diferencias y relaciones que existen entre las de un punto á otro, así como si las siguientes alteraciones en los precios estan en la proporcion debida con aquellas. Generalmente, ciertos artículos se pesan por libra castellana, mientras que otros se suspenden por la gallega ó sea de 20 onzas; en unos sitios el cuartillo de vino tiene 14 ó 16 onzas, 20 en otros, y mas en algunos. La vara ya es de 4, ya de 5, é ya de 6 palmos castellanos. El ferrado, medida para los granos y otros frutos, amen de su diferente capacidad segun los pueblos, ya se mide rasandole despues de llenos, ya á cogolao, ó bien formando dos medidas una sola. Si á todas estas notabilísimas anomalías se agrega la jerga de nombres y capacidades distintas con que se subdividen ó multiplican las medidas de unidad, se comprendrá muy bien que es cosa árdua el poseer un conocimiento exacto de las medidas del país; el por que no puede haber tipo verdadero de precios, ni establecerse sin muchos inconvenientes la circulacion de frutos, á veces ni á la distancia de una legua, y porque dichas diferencias influyen notablemente en perjuicio del país; pues que se paraliza el comercio y estanca la produccion, creciéndose tal vez de lo que en un mercado sobre, en el inmediato.

Malos caminos generales y vecinales.

Efectos análogos, pero mas sensibles, si cabe, á los producidos con la anarquía de pesos y medidas, se hacen sentir con las dificultades de transporte. Este tiene que hacerse á lomo casi siempre, y es por lo tanto dispendiosísimo y expuesto. Inconvenientes en este país con el resto de la nación, si hemos de servirnos de ruedas, no se puede establecer ese cambio reciprocó de producciones que es el alma del comercio y la mas segura garantía de poder extruirse con comodidad nuestras necesidades, que fomenta la riqueza y moviliza los capitales. Consideraciones de alta moralidad y cargos que vierten sangre, padecen hacerse en este punto; pero no por peores, en silencio dejara de comprenderse lo importante, lo indispensable y lo

urgente que es prevenir á todo tranco caminos, canales, y cuando Dios quiera ferro-carriles.

Emigracion.

Ni es incompatible la emigracion q: e anualmente se advierte en este país con el número excesivo de población, ni que ambas circunstancias concurren á lastimar mas y mas los intereses de Galicia. Respecto á lo segundo queda ya explicado en la manera ó acepción que se establece el exceso así como sus fatales consecuencias. La emigracion no las produce mas felices. Es infinito el número de Gallegos, que todos los años puebla los cementerios de Extremadura, las Castillas, Portugal &c. victimas de sus penosos viajes y fatigas, causas ocasionales con la mala alimentacion, insolaciones &c. de fiebres putridas y violentas intermitentes que en agravio siegan sus existencias cuál ellos segaran las doradas mises momentos antes. Los que sobreviven y no enferman vienen á traer por término medio para sus casas entre dinero y algunos efectos que compran al paso, el producto del mezquino jornal que aqui mismo sin salir de sus casas, pueblos ó provincias podrian prometerse si la agricultura, industria y artes recibiesen el impulso que necesita este infortunado país; y si sobrasen algunos brazos, que no sobrían, y quisieren temporalmente dedicarse en otros puntos á prestar sus auxilios, dado caso que fuesen muy necesarios, serian bien retruidos: con lo cual y dándose mejor trato no habria tantas victimas y de sus expediciones reportaria mas provecho á sus familias. Hoy poco obtienen y menos si se atiende á que precio les cuesta y lo que dejan de adelantar las labores del país en una estacion tan critica, como es en la que marchan, y cuando menos difícil era su subsistencia en él.

Usura.

La pluma se cae de la mano al contemplar y querer describir este cruel e incorregible azote para el labrador; pero preciso es que consigne siquiera su existencia y aunque á grandes rasgos, detalle sus efectos. En todas partes hay *logreros* gente de clásica conciencia que prestan y se contentan con la moderada ganancia de un ciento por ciento; pero como en Galicia quizá en ningún punto del globo. Y lógico es que tal suceda en un país en que, dando de barato que el grado de codicia no sea mayor que en otros, hay mas escasez. Como todo es relativo, y el valor del numérico aumenta en razón inversa del que circula, no es extraño que aqui obtenga mayor premio: premio que nadie mejor que el usurero sabe apreciar, y por consiguiente al ver la ocasión de hacer préstamos, la aprovecha dando por ejemplo 2, y firmándole obligación bien garantida de pagarle al plazo que estipulen 4, 6 ó mas; sin que hecho el negocio de tal manera se le puedan hacer cargos por excesivo lucro, ni los deudores evadirse del pago al impropio tiempo presijido. El labrador que se ve oprimido tal vez por mas de un acreedor, apela á uno de estos entes beneficos para que le saque de apuros; y cuando creia hallarlo dispuesto á facilitarle la cantidad que necesitaba, al premio de un 10 ó 12 por 100 anual, se encuentra con que en sentimentales frases le manifiesta el Samuel, «que no tiene un cuarto y le es imposible ya molestar á ningun amigo que se lo facilite porque tiene quien le ofrezca el 20 por 100 al mes.» El pobre labrador que de pronto no ve mas que su triste actual situación; que tiene acaso uno ó mas apremios á la puerta de su casa, insta de nuevo y ruega que aunque sea así, se le facilite el dinero que precisa y por fin de dimes y direnes, idas y venidas, se hace el pacto en la forma convenida, y el infeliz va agraciado aun á quien le arruina; pues pochos meses despues para culminar su compromiso se ve mas negro que antes y si no

recorre á nuevo trato con la misma persona ó otra de su estosa, se ve en la necesidad de malvender acaso lo mejor de sus fincas ó ganado ó erdérsela con quebranto al agiotista. De este modo mientras improvisan fortunas colosales unos pocos, se deshace la propiedad de los mas.

Administracion interior de los pueblos.

Viciosa por demás es la administracion interior d: los pueblos donde como sucede generalmente se desatiende la higiene, policia urbana y ornato público; donde no se cuida de la asistencia de las clases pobres en hospitales provisionales, ó á domicilio suministrándoles para su alimentacion, cosas todas de utilidad general y tanto como reproductivas, que denotan civilización, suavizan las costumbres, fortifican los vínculos de vecindad y engendran el agradecimiento. Las corporaciones municipales representadas en el Alcalde y á veces en un Secretario, apenas se ocupan de otra cosa que de los repartos de contribuciones no siempre hechas por todos con escrupulos exactitud ni equidad. Bien se me objeta que contribuye mucho á este defecto la falta de una exacta estadística; pero como quiera que en cada parroquia se sabe bastante aproximadamente en que consiste la fortuna de cada individuo, no es imposible hacer las distribuciones con la debida proporción si hay imparcialidad. Para esto encuentro un medio muy sencillo. Los repartos que se les aprueban en las oficinas generales debieran estar en tal disposición que dejando de nombre á nombre el trecho de dos dedos firmase á la derecha el interesado ú otro á su ruego haber entregado la cantidad que se le señaló: y el Recaudador, Secretario ó Alcalde el recibi á la izquierda, y así sucesivamente consignándose por encabezado de dicho reparto. no obligar á otras personas que las en el expresadas; y para que no pudiese haber occultaciones ni perjuicios antes de passarlo á las oficinas, se debería tener en una tabilla como está preventido cierto número de días, durante los cuales se oigan las reclamaciones que hubiese de agravios, desatadas las cuales y originales, se acompañaran á las oficinas con el reparto. Devuelto este y hecha la recaudación en la forma indicada, seria el comprobante de las cuentas que rinden los Ayuntamientos.

Recargos provinciales y municipales.

Cuando de las cantidades impuestas y recaudadas por estos conceptos, á pesar de la penuria de los pueblos, se vén grandes resultados y alinada inversión en cada punto, pueden sin repugnancia consignar lo mas necesario y sucesivamente ir aumentando la consigna á medida que lo permite la riqueza, porque al fin refluye en beneficio de ellos mismos; pero cuando no tocan ventaja de ningun género, ó que no se relaciona con los sacrificios hechos, son una carga insopportable y odiosa, en perjuicio del Estado y de los contribuyentes, á quienes se sule vejar ademas con las dietas de los apremios, montando asi los recargos mas que la cuota directa.

Quintas.

Para todo país es la contribucion de sangre la mas sensible; pero en ninguno tanto como en Galicia. La ciencia de Gall y Cubi nos daría razon de este hecho, y pueden tambien ilustrarlo todos los profesores que hayan asistido á los enfermos en hospitales militares. Propenso el gallego á frecuentes nostalgias fuera de su casa, tiene comunmente desarrollado el organo protuberancia en la parte posterior del cráneo. En virtud de ella tiene un apego insoportable al pueblo que le vió nacer, y cuantos objetos fermaron las primeras impresiones de su infancia. El efecto de la familia es, si no mas tierno que en otras partes, mas material; pues que siéntan

estos paisanos la necesid. d de ver y techar los objetos de su jernura. Efectos son de dicha necesidad los sacrificios y suenos que se hacen en Galicia para evadirse del servicio de las armas; las mutilaciones, trampas, cohechos, y no duden sitiar para lograr su objeto á la virtud personificada. Yo calculo que este país es feliz el dia que se le quite esta pesadilla y alivie de una carga que sin disputa le afecta física y moralmente mas que todas. En el dia se ha desimpresionado ya algun tanto; pero le falta mucho para convencerse, que le tendría cuenta cubrir voluntariamente el cupo de soldados y qmien de los millones que gasta para alcanzar un imposible, porque al fin tiene que cubrir su contingente, cogerse 16 á 17 millones que anualmente importaría el premio al respecto de 6,000 reales de cada uno de los soldados voluntarios que podrían salir de Galicia.

Litigios.

Por lo mismo que la propiedad está repartida en casi todos los habitantes y que en pocos se acumula gran riqueza, se estima en mucho y desiente con calor un dedo de terreno, un hilo de agua ó el aprovechamiento del mas insignificante interés; y aunque por experiencia sepan que siempre sale arruinada una de las partes contendientes si no salen las dos, es cosa en que no transigen ni escarmientan. Gracias á los juicios de paz no se ven en mas alto grado los funestos efectos de su belicosa y obcecada tenacidad.

Falta de jornales y obras públicas en invierno.

Necesariamente el Invierno es mas sensible para el pobre y donde hay muchos debe llamar la atencion de todas las autoridades, y procurarles pan y trabajo ya que los particulares no quieran entrar en obras por dicha estacion, calculando que los dias son muy cortos y el jornal con corta diferencia igual al de verano. El Estado por su parte debe contribuir tambien haciendo por administracion las carreteras y demas grandes obras que contrata y que generalmente vienen á hacerse con las cantidades que reciben del Gobierno las empresas. Quizá hechos dichos trabajos por administracion del Gobierno costarian algo mas; pero á puesto que el de la prontitud tampoco se consiguió con las contratas, hay sobrada razon para que toda clase de obra pública se haga á jornal. De esta suerte el capital circulante producto de las obras se diseminaria con igualdad y si en ciertos casos fuese preciso contratar algun trozo de carretera, que fuese precisamente entre los pueblos comprendidos en sus inmediaciones y en pequeñas porciones de á cuarto de legua, para que todos pudiesen arribar á la subasta; y ser favorecidos todos.

Aunque difuso no se me podrá tachar de tal, en consideracion á la importancia y extension de materias que me ha sido forzoso abordar por el enlace que tienen entre si, é influencia mas ó menos directa en la crisis del país.

No creo tener la dicha de haber estado oportunamente al desenvolverlos; y lo que es mas, vivo en la persuasion de que estamos condenados á sufrir las consecuencias de los males que agovian el país sin que abrigue la mas mínima lisongera esperanza. Tambien reconocio mi incompetencia para informar con acierto y autoridad en la materia; pero soy al hacerlo una pequeña prueba de obediencia y amabilidad y descanso en la confianza de que otras personas mas instruidas á quienes se confió igual trabajo, llenarán cumplidamente los vacíos que yo dejé, siendo aquel tan perfecto como es de desear.

Orense agosto 27 de 1855.—Pablo G. Ricera.